

Crisis económica en la educación pública: “El presupuesto resulta insuficiente para mantener las actividades que son propias de la universidad”

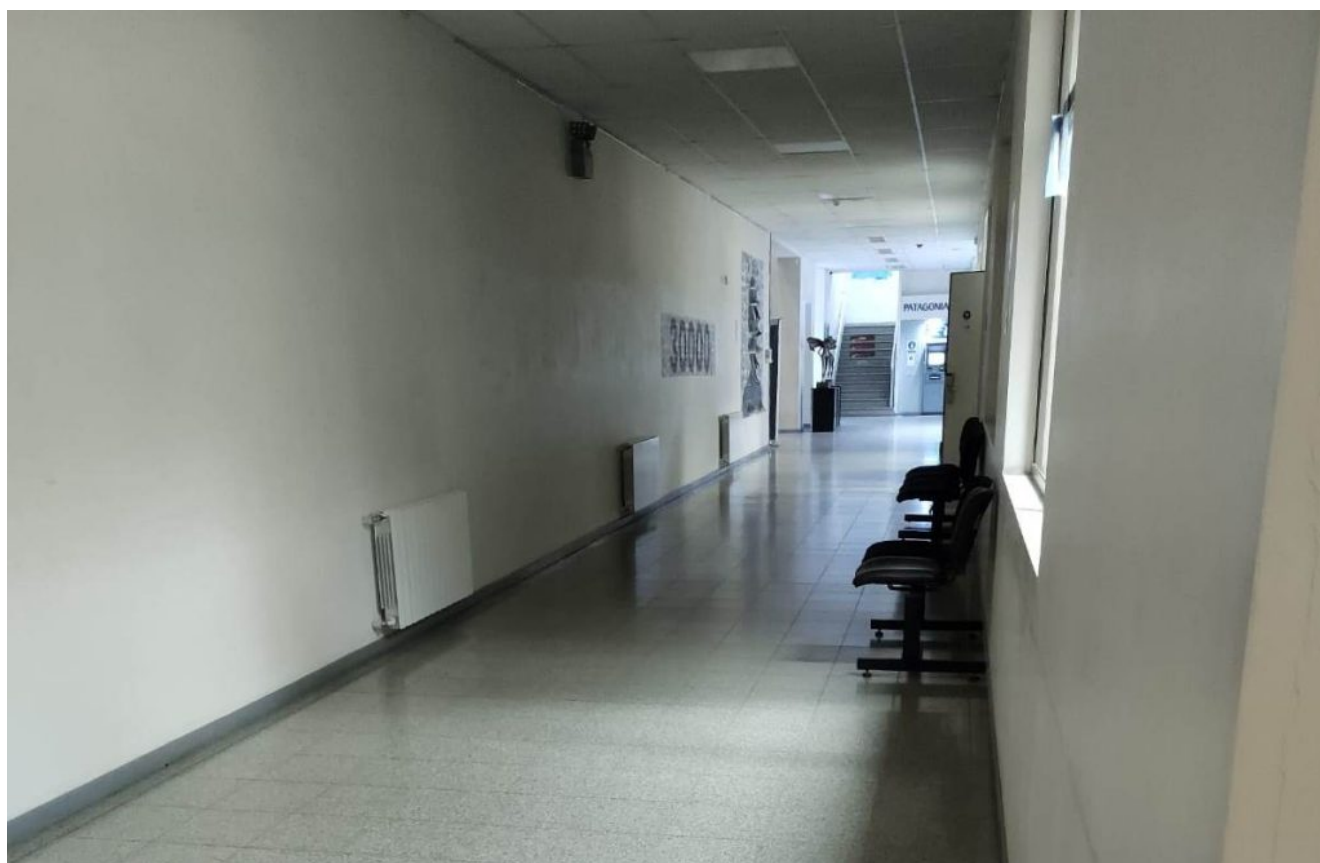
11/04/2024



Frente a la compleja situación económica que están atravesando las universidades públicas (que incluye una fuerte reducción de presupuesto), se han aplicado diferentes medidas de “ahorro” y de “optimización de recursos”.

En diálogo con Diario San Rafael, Augusto Roggiero, decano de la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria (Fcai) de la UNCuyo, señaló que “la situación del sistema universitario argentino, y del sistema de Ciencia y Tecnología está en un estado bastante crítico y dramático, porque estamos funcionando en una condición mínima debido a que tenemos el presupuesto que teníamos en enero de 2023; para ponerlo en ejemplo, teníamos 100 pesos para funcionar en enero de 2023 y para este año tenemos esos 100 pesos (considerando la inflación, el aumento de tarifas y la devaluación)”.

“El presupuesto resulta insuficiente para mantener las actividades que son propias de la universidad”, lamentó y añadió que “se trata de una institución austera, porque por cada 100 pesos que tiene la Universidad Nacional de Cuyo, el 97% corresponde al pago de salarios, y a la universidad sólo se accede por concurso (no hay otra forma), y con los tres pesos que quedan de esos 100, se pagan becas, servicios, se compran drogas, se compran reactivos, se realizan capacitaciones, se pinta, se construyen obras”.



Ante esto han llevado adelante prioritizaciones. “Hemos suspendido todas las obras (tanto de refacción como de construcción de nuevos edificios), para hacer frente a los aumentos casi del 300% de la energía eléctrica, pero también de los servicios de vigilancia, de gas. Cabe mencionar que la universidad –en el caso de las ingenierías– no sólo necesita tener los servicios, sino que también requiere equipamiento, reactivos, drogas, seguros para los trabajos de campo que se realizan, entonces, en ese marco, hemos ido manteniendo programas de reducción de energía, por lo cual en el edificio sólo están con energía eléctrica las aulas (ninguno de los pasillos) y las salas de acceso general están encendidas de 8 a 19 para lograr una reducción del consumo”, subrayó el decano y advirtió que “si bien es una medida que acompaña, no brinda solución porque la energía eléctrica se requiere para el funcionamiento del equipamiento”.

Se ha “priorizado el acto educativo”, lo que significa que –aclaró Augusto Roggiro – “todas las clases se están llevando adelante, pero se ha hecho un reacomodamiento de horarios y de trabajos prácticos (que puedan ser compartidos), de manera de optimizar los recursos; es decir, si se usaba algún material, ver qué otra persona lo podría usar también para su cátedra, de manera de poder tener un uso más eficiente, lo que también tiene sus complicaciones porque la universidad está en la sociedad, entonces el aumento de las tarifas de los transportes hace que si uno modifica algo, a lo mejor un estudiante tiene que aumentar la cantidad de veces que venga a la facultad”.